

*HOMILÍA*  
*Solemnidad de la Asunción de la Virgen María. Ciclo B.*  
**Lc 1, 39-56**

a. Contexto

La serie de tradiciones orales y escritas que dieron lugar al primer evangelio, el de Marcos, por los años 65-70, eran conocidas por el redactor del Evangelio llamado Evangelio de Lucas, que las sigue en su texto.

Pero introduce en la secuencia de Marcos otras secciones de cosecha propia, o tomadas de Mateo (éstas últimas son las llamadas ‘fuente Q’: ‘Quelle’=*fuentes*, en alemán).

Entre estas secciones intercaladas en la secuencia marceana, destacan la de la infancia de Jesús-a la que pertenece el pasaje de hoy (Lc 1-2)-, o el viaje a Jerusalén (Lc 9-18,14).

Hay otras características de este Evangelio que descubren rasgos significativos teológicos del autor o de su comunidad, como suprimir pasajes donde Jesús aparezca demasiado humanamente (cf.Mc 3,5, p.ej.).

A esto se añade el unir al material de Mc expresiones que desarrollan sus temas favoritos: el universalismo de la salvación, la oración, la pobreza, la misericordia, la presencia del Espíritu (cf.Lc 4,14), la alegría, etc.

Además, hay otras fuentes, como son las tradiciones propias de Lucas (fuente ‘L’), que forman casi un tercio del Evangelio: el evangelio de la infancia, la viuda de Naím.

También entran dentro de la fuente ‘L’ algunas de las parábolas (la del samaritano, el hijo pródigo, el fariseo y el publicano...), la narración de Zaqueo o la de los discípulos de Emaús.

Todo ello compone un esquema sencillo de seguir:

- .presentación de Jesús e infancia (1-4);
- .actividad de Jesús en Galilea (4-9);
- .viaje a Jerusalén (9-19);
- .Actividad en Jerusalén (19-21);
- .Pasión, muerte y resurrección de Jesús (22-24).

El autor de este evangelio es el mismo del Libro de Hechos: eso es seguro, por la estructura de continuidad de ambos, el ámbito geográfico donde se desarrollan los hechos, el mismo prólogo en ambos, el estilo, etc.

Plantea dificultades la hipótesis de que el autor de estas dos obras sea Lucas, el discípulo de Pablo que aparece en Flm 23ss., por ejemplo, porque las comunidades reflejadas en Lucas y Pablo difieren bastante.

Se trata más bien de alguien que no fue testigo directo de la vida de Jesús, ni vivía en Palestina, y cuyo nombre se desconoce, como sucede con los otros Evangelios.

Se aprecia en el autor su apertura al mundo griego, su nueva

postura respecto a la escatología, algo que ya no se ve como inminente (frente a lo que reflejan los textos paulinos primeros, por citar un caso).

Además, este texto neotestamentario se dirige sin duda a una comunidad de fuera de Palestina, que, sin ser del todo judía, se considera heredera de las promesas del A.T.

#### b. Texto

En ese ambiente, el autor, después de redactar, su obra compone el relato de la infancia de Jesús, donde entra el papel ciertamente relevante de María, cuya fiesta solemne celebramos hoy.

Así, el encuentro de María con Isabel forma parte de la estructura que dio el autor a este relato de infancia de Jesús:

- .anuncio del nacimiento de Juan (1,5-25);
- .anuncio del nacimiento de Jesús (1,26-38);
- .visita de María a Isabel (1,39-56): es el tema de esta solemnidad de hoy;
- .nacimiento e infancia de Juan (1,57-58);
- .circuncisión y manifestación de Juan (1,59-80);
- .nacimiento de Jesús (2,1-20);
- .circuncisión y manifestación de Jesús (2,21-40).

Como se aprecia, el papel de Juan el Bautista aparece en todo este conjunto literario como paradigma para elaborar literariamente la aparición de Cristo, el Señor, según la visión del autor.

En concreto, María en su visita a Isabel viene presentada como feliz y bienaventurada, creyente: se aviva su esperanza (una madre gestante es el mejor modelo de esperanza), en palabras de otra mujer gestante (Isabel).

En el fondo, el encuentro de las dos madres propicia el encuentro de los dos hijos. Juan está unido a Jesús, en cuanto que anuncia el mesianismo de Éste y es figura que lo anticipa de algún modo.

El autor utiliza un himno de alabanza a Dios de origen antiguo judeocristiano, para expresar la buena nueva de Jesús, poniéndolo en boca de Zacarías, al darle a ese himno un carácter mesiánico.

Lo hace el autor del evangelio lucano con unas palabras que el mismo autor compone, introduciéndolas en el relato que tomó de los judeocristianos: *y a ti, niño (Juan), te llamarán profeta del Altísimo...*

Pues bien: sólo desde este ambiente cristológico cobra fuerza la figura de María, con cuya glorificación hoy nos alegramos como Asunta al Cielo, en cuerpo y alma, según expresión de la tradición eclesial.

A ella le encaja la alabanza a Dios que manifiesta el autor en palabras tomadas de otro himno judeocristiano, con frases del A.T. Aquí el añadido del autor asegura: *se ha fijado en la humildad de su esclava...*

Por lo demás, la inversión de valores del *Magnificat* va en la línea de

todo el Evangelio de Lucas: María será modelo de discípulo de Cristo por la santidad, el poder de Dios (no la soberbia, ni los bienes), la misericordia.

Dios se apiada de los sencillos. Hay una proyección escatológica del Reino, un proyecto de humanidad según Dios, que supera los planes y los medios humanos.

Por eso la exaltación de María es una llamada a creer en la utopía cristiana.

c. Para la vida

Acabo de hablar de utopía cristiana. Pues bien, la utopía no es una quimera irrealizable, un castillo en el aire fabricado por mentes adolescentes o inmaduras: nada de eso.

La utopía cristiana está hecha de esperanza, como la de María, sin recurrir a la magia o a la imaginación, sino en apertura a la vida, como hizo Ella toda su vida, ¡Pues eso, ¿no?!

Antonio Jesús Rodríguez de Rojas, sdb  
*aderojasr@yahoo.es*